



¿Reivindicación de la bruja en la literatura infantil?

Romina Puche es profesora de Lengua y Literatura francesa y docente desde hace 21 años. Adora leer, tejer al crochet y cocinar para su familia. También es cinéfila de alma y tiene algo de bruja por su búsqueda constante de conocimiento y por la admiración y respeto a la naturaleza.

Hace tiempo atrás comencé a realizar una licenciatura en la facultad de Filosofía y Letras. Esta licenciatura es de literatura infantil y juvenil. Cursando el segundo año se nos pidió a los estudiantes que fuéramos pensando en el tema de nuestra futura tesis. Estaba realmente perdida al respecto hasta que mi pequeña sobrina de tan solo 3 años le pidió a su madre que la disfrazara de bruja “mala”. Me llamó poderosamente la atención la aclaración “*bruja MALA*”, y me llevó a plantearme lo siguiente: ¿acaso no son todas malas las brujas?

Entonces pude plantearme las siguientes hipótesis, primero: la bruja, pese a ser un personaje lleno de superstición, es visto por los niños de hoy como un ser mucho más accesible y cotidiano y segundo, es que tal vez, la mirada en el siglo XXI sobre este personaje ha evolucionado hacia un ser mágico bienhechor, influenciado por el contexto histórico, social y cultural.

Según el libro *Signos y Símbolos* en donde se explica el origen y el significado de más de 2000 imágenes, dibujos y pinturas, se explica que la brujería es una tradición antigua, practicada de formas diversas desde el antiguo Egipto y en todo el mundo. Para los Celtas el término *wicca* (bruja) estaba estrechamente vinculado a la naturaleza, pero también a lo mágico y a lo oculto.

Respetadas antiguamente como figuras sabias y de amplios conocimientos, las brujas fueron perseguidas por la iglesia cristiana entre los siglos XV y XVII, época en la que sus prácticas fueron consideradas heréticas y su simbología se asoció al Diablo. De allí es que se unió el concepto de bruja como ente desestabilizador de la sociedad, reflejando de esta manera una problemática candente en una época determinada de la historia medieval europea, en donde nacen los clásicos cuentos infantiles.

En un artículo de la revista *Imaginaria* se pueden apreciar la imagen y perspectiva poco convencional que tienen los escritores Graciela Cabal y Roald Dahl sobre estos seres tan enigmáticos. También es posible consultar allí mismo, una amplia bibliografía sobre historias que giran en torno a las brujas y que abarcan los tres géneros literarios.

Según Valeria Badano en *Escribir para chicos. La infancia y las escritoras. Una aproximación a las poéticas de tres autoras argentinas*, la bruja es uno de los personajes más fascinantes a la hora de ser analizados pues representaron en la edad media la magia, lo oculto, lo no convencional, lo oscuro, el rompimiento de los preceptos impuestos.

Los autores de esa época buscaban hacerse eco de una problemática muy en boga de aquellos tiempos, cuando en la realidad, se trataba de mujeres con determinada sabiduría o en búsqueda del conocimiento.

También he revisado *Investigaciones N°1 Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil*, en la cual se dilucida desde aspectos históricos y psicológicos la necesidad de porqué es importante la presencia del terror en la literatura infantil, en este caso representado por este personaje.

Y es que la bruja, es un personaje que interesa y mucho, ya sea en la actualidad porque caracteriza la superstición o en la antigüedad, pues pertenecen a la tradición.

La percepción que se tiene hoy en día de la bruja es totalmente distinta a la época de la difusión de los cuentos clásicos (entre los siglos XV y XVII), pues se han modificado ciertos aspectos, ya sea en el contexto histórico y social del siglo XXI, como en la psique infantil y los avances científicos que contribuyeron a reconocerlas más como personajes a los que se acudían para solicitar ayuda, ejerciendo determinadas prácticas (muchas veces recurriendo a elementos de la naturaleza) como oficio para vivir.

Por ejemplo, en *Cuentos increíbles*, Valeria Badano nos muestra brujas y fantasmas, pero ellos muestran otro aspecto de lo desconocido ya que la bruja es la mamá, y entonces es una bruja generosa que no le teme a la oscuridad porque la conoce, la deshebra y hace que los monstruos sean sus mejores amigos. Es por ello, que el protagonista de estos cuentos dirá que no son seres terroríficos sino que son tan simpáticos como las hadas.

Si bien la prosopografía de este personaje también ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, como lo podemos apreciar en el cuento de Liliana Bodoc en *Rojo*, en donde la bruja Rubilda, es una belleza pelirroja que vende manzanas; en diversos cuentos actuales, se puede apreciar cómo tanto el atributo físico del personaje como también el hábitat por el que se desplaza se mantiene al estereotipo conocido (mujer fea, vestida de negro, nariz ganchuda, sombrero en punta, etc) pero ello no condice con su comportamiento moral o conductual (etopeya). Un claro ejemplo de ello lo podemos apreciar en el libro álbum *La bruja y el espantapájaros*, en donde se muestra la empatía y solidaridad de uno hacia el otro. La bruja de esta historia presenta rasgos físicos típicos de una bruja, pero su comportamiento y sentimientos distan mucho de la bruja endemoniada que solemos ver.

Por otro lado, en *Radiografía de una bruja* de Beatriz Ferro y Elenio Pico, la bruja protagonista está cansada de apegarse al estereotipo al que pertenece, al igual que en *Diario de una bruja* de Valeria Dávila y Mónica López, en donde esta particular bruja sueña con llevar tacos altos y mini falda de cuero y ya no viajar más en escoba sino tener un novio que la lleve en un lindo auto.

Considero relevante e interesante analizar el personaje de la bruja, pues se vuelve un personaje recurrente en la literatura infantil y juvenil a partir de determinados sentimientos que provoca, como lo es el miedo, ya que este, es fundamental y necesario en los relatos para niños y adolescentes, pues implica perturbación angustiada del ánimo ante un peligro real o imaginario que ayudará al ser humano en formación a enfrentarse a su vida cotidiana. El niño necesita experimentar el temor, necesita sentirse vencedor y poderoso para exorcizar sus miedos y canalizar sus pulsiones de agresión.

En el libro *El mapa imposible* de Liliana Bodoc, específicamente en el capítulo *El tercer pasillo* observamos el diálogo de uno de los protagonistas (en este caso una niña llamada Lila) en la que conversa con un grupo de mujeres (brujas) que le explican su manera de proceder y de ver el mundo y de cómo no son comprendidas por los hombres del pueblo y de cómo deben escapar de la caza de brujas que se está produciendo. Lila se encuentra totalmente despojada de prejuicios y de temores con respecto a estas sabias mujeres porque las comprende y racionaliza supersticiones antiguas.

La literatura infantil es una forma de arte reveladora de emociones, por ello en *La bruja Berta* de Korcky Paul y Valérie Thomas la bruja intenta buscar el bienestar de su compañero de vida: su gatito, y si por ello debe cambiar el aspecto lúgubre y gótico de su hogar para complacer a su mascota, lo hará sin dudar. El niño podrá apreciar que más allá de los conjuros y pociones que prepara la fea mujer, sigue teniendo sentimientos hacia aquellos que le interesan.

No importa cuán feas, desagradables o tétricas sean estas brujas, no importa si no encajan en los parámetros de una sociedad o si en algunas ocasiones realizan acciones algo reprochables, lo que importa es que ellas superan muchas pruebas ya sea impuesta por los demás o inclusive por ellas mismas.

El niño siente que esos seres mágicos pero a la vez imperfectos pueden superar muchos miedos y salir victoriosos. Por ello, creo que la visión del pequeño hacia este personaje ha variado hasta convertirse ante sus ojos en alguien que, aunque es mágico, también a veces, lo asalta la duda, los temores, y muchos otros sentimientos que lo convierten en humano.

Es importante reivindicar esta nueva mirada que la literatura infanto-juvenil le da a un personaje que en un momento de la historia perdió todos los atributos positivos que poseía original e históricamente. El niño puede rescatar y apropiarse empáticamente a este ser mágico, ya que los textos aquí analizados, la vinculan a situaciones y a personas de contacto cotidiano con él.

Es por todo ello, que considero relevante, rescatar, re significar y revalorizar la imagen tan estigmatizada de una figura, en donde en la antigüedad era considerada como un ser lleno de conocimiento, sapiencia y buenas intenciones, para luego (por cuestiones sociales, históricas y religiosas) convertirse al rol de eterna enemiga del bien.

Bibliografía

Machado, Ana María. *Ideología y libros para niños y Lectura e ideologías*. Conferencia en el 24° Congreso Mundial de IBBY en Sevilla, octubre de 1994.

Badano, Valeria. *Escribir para los chicos. La infancia y las escritoras. Una aproximación a las poéticas de tres autoras argentinas*. Ed. Buenos Aires: Nueva Generación. 2011.

Martos Núñez, Eloy. *Cuentos y leyendas tradicionales: teoría, textos y didáctica*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla. La Mancha. 2007.

Linares, Verónica. *El humor y el terror en la literatura infantil*. Tesis de ingreso a la Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil. Serie: Investigaciones N°1. IMPRESIONES QUALITY S.R.L. Noviembre 2010.

www.imaginaria.com.ar/003/bruja.htm

Bodoc, Liliana. *Sucedió en colores*. 1ª ed.-Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alfaguara, 2017.

Bodoc, Liliana. *El mapa imposible*. 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alfaguara, 2017.

Pacheco, Gabriel. *La bruja y el espantapájaros*. 1ª ed. Mexico. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento, 2011.

Korky, Paul - Thomas Valérie. *La bruja Berta*. Colec. Cuentos Locos. Ediciones Atlántida, 2000.

Ferro, Beatriz - Pico, Elenio. *Radiografía de una bruja*. Editorial Del Eclipse, 2008.

Dávila, Valeria – López, Mónica. *Diario de una bruja*. Editorial La brujita de papel, 2015.

Cresta de Leguizamón, María Luisa. *El niño, la literatura infantil y los medios de comunicación masivos*. Editorial Plus Ultra, 1984.